

Ramón Mikelajáuregui Aranaz

y el Polyforum Cultural Siqueiros

Louise Noelle





Edificio de la Secretaría de Turismo. Hegel y Masaryk, Polanco Ciudad de México. Fotografía: Alberto Moreno Guzmán



Ramón Mikelajáuregui Aranz
Cortesía de José Ramón Mikelajáuregui

Ramón Mikelajáuregui Aranz, oriundo de Irún, Guipúzcoa, España, nació en 1931 y, de niño, emigró a México con su familia a raíz de la guerra civil española. Por esta razón, sus estudios profesionales de Arquitectura los realizó en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Allí, entre otros, fue compañero de estudios de Joaquín Álvarez Ordóñez (1932), quien lo invitó colaborar con él y con Guillermo Rossell de la Lama (1925-2010) en dos obras de Manuel Suárez: el Hotel de México y el Polyforum Cultural Siqueiros.

Un artículo acerca de la arquitectura del Polyforum que escribí para una publicación sobre David Alfaro Siqueiros, y otro texto, sobre Veracruz y la relación de Manuel Suárez con Jesús Martí y Enrique Segarra, fueron la base de este escrito;¹ en este sentido, debo señalar que diversos materiales provienen de la Colección Manuel Suárez, a lo que se agrega haber conocido a José Ramón Mikelajáuregui, quien también me facilitó diversos materiales sobre su padre, los que me permiten esbozar aquí una primera aproximación a este arquitecto.²

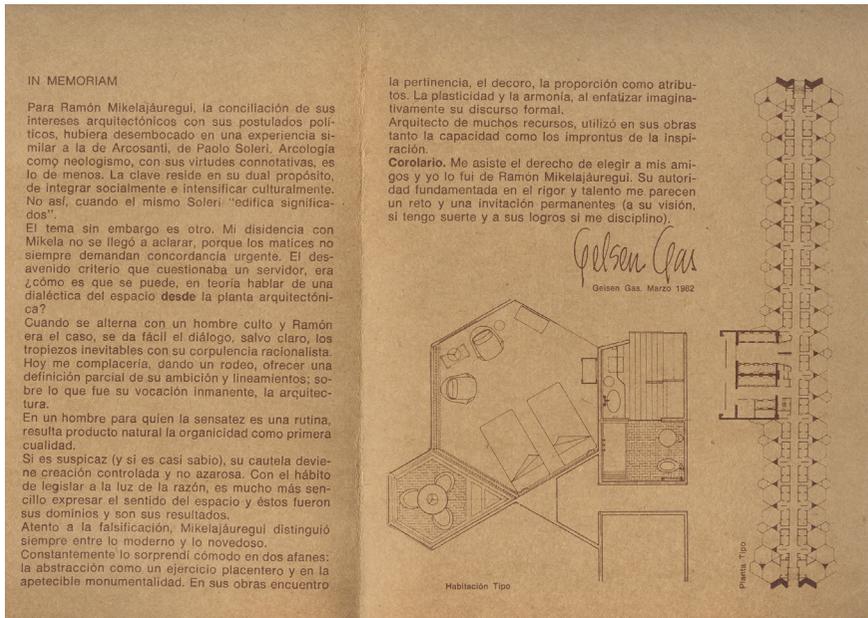
Muy poco se sabe del desarrollo profesional de Ramón Mikelajáuregui, pues falleció prematuramente en 1980, en Los Ángeles, California, aunque hay algunas publicaciones que nos per-

miten conocer su producción arquitectónica. Sin embargo, en esta ocasión me centraré en su labor como director de obra tanto del Hotel de México como del Polyforum.³

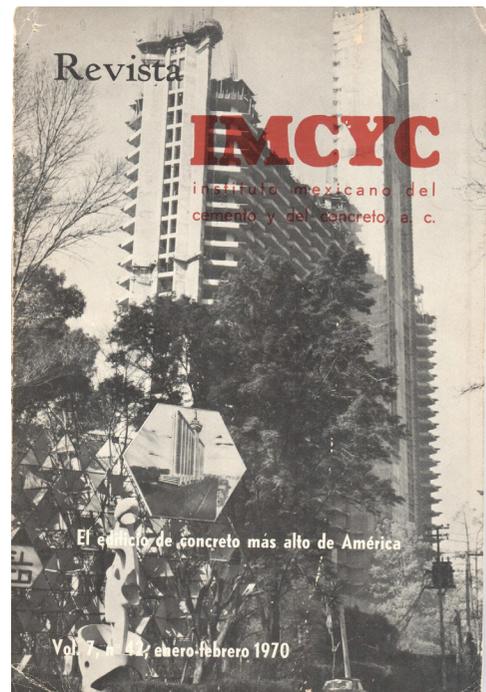
Pero vayamos por partes y hablemos primero de su desarrollo como arquitecto. Inicialmente se sabe de su presencia, más allá de nuestras fronteras, en el taller de Richard Neutra en Los Ángeles, durante una estancia de 18 meses. A su regreso se asoció con algunos de sus compañeros de generación, como Antonio Attolini, Manuel Vázquez y Fernando Torres Candé, así como con el ingeniero Germán Seydel y con José Yuste; el resultado fueron algunas casas y edificios, de los que no he logrado encontrar mayores datos. También se tiene noticia de que proyectó diversas casas en Avándaro, Estado de México, y que participó en una remodelación del aeropuerto de la Ciudad de México y de la casa que fuera del empresario Carlos Trouyet. En particular, hay que anotar dos edificios relevantes,⁴ el de Torres Surinsa, en Insurgentes 686, precisamente frente al Polyforum, y la Secretaría de Turismo, en las calles Mazaryk y Hegel, en Polanco. Asimismo, se ha señalado que proyectó la ciudad deportiva de Veracruz y unos hospitales en Nogales y San Luis Río Colorado, en Sonora. Finalmente, cabe anotar que fue colono fundador de Tlalpuente, una

colonia ecológica al sur de la Ciudad de México, donde, además de su casa propia, proyectó la del ingeniero Hugo Torres, la de Roberto Verdecio y la del artista Gelsen Gas.⁵ Este último publicó un artículo homenaje sobre su amigo arquitecto, en la revista *El Arquitecto*, en 1982.⁶

Volviendo al tema inicial de su sociedad con Rossell de la Lama y Álvarez Ordóñez, ésta resulta particularmente relevante, tanto por la notoria presencia de la estructura para un hotel que buscaba ser la más alta de la ciudad como por la resonancia que tuvo la obra donde David Alfaro Siqueiros buscaba lograr una obra de arte total.⁷ En este sentido, la participación de Mikelajáuregui como director de obra fue fundamental en esta última edificación, en particular en la solución de gran cantidad de detalles que se fueron presentando durante la colocación de las piezas de asbesto-cemento, que el artista pintó en La Tallera de Cuernavaca. Por ello, este acercamiento a la realización del Polyforum (1966-1971) aporta nuevas luces no sólo sobre el quehacer del muralista y su pensamiento, sino también sobre la influencia de los arquitectos que le prestaron su apoyo para darle vida a las propuestas de Suárez.



Artículo de Gelsen Gas en la revista *El Arquitecto*, 1982



Portada de la revista *IMCYC*, 1970, con el Hotel de México en construcción



Vista del Polyforum Cultural Siqueiros con el Hotel de México al fondo. Ramón Mikelajáuregui con Guillermo Rossell de la Lama y Joaquín Álvarez Ordoñez, Ciudad de México, 1964-1971. Fuente: Archivo de la revista *Mañana* (6 de mayo, 1972). Fotografía: Colección del arquitecto Andrés López



Guillermo Rossell, Joaquín Álvarez Ordóñez y Ramón Mikelajáuregui, vista de la propuesta original del Hotel de México

En esta ocasión no busco enfatizar la relación entre estas dos vertientes del arte, la llamada Integración plástica, sino que me propongo indagar en las calidades de un resultado conjunto que pretendía ser "total," en el que el artista trabajó muy cerca de los arquitectos, a la luz del mecenazgo de Manuel Suárez.⁸ Por ello debemos recordar la relevancia de este empresario en el ámbito económico de México y su presencia en varios ramos financieros, entre los que hay que enfatizar el género hotelero, con el Casino de la Selva en Cuernavaca, a partir de 1936, y el Hotel Mocambo en Veracruz, a principios de los cuarenta; estos establecimientos están ligados a diversos arquitectos del exilio español, como Jesús Martí Martín, quien invitó a colaborar a los ingenieros Carlos Gaos y Manuel Díaz Marta, y a los arquitectos Enrique Segarra y Arturo Sáenz de la Calzada, en Veracruz, en Vías y Obras SA, así como a Juan Rivaud Valdés y Félix Candela, quienes trabajaron en el hotel de Cuernavaca.⁹ La idea de Suárez era construir el Hotel de México como "el más alto de Hispanoamérica,"¹⁰ aunque tam-

bién es probable que el recién inaugurado Hotel María Isabel, financiado por el acaudalado boliviano Antenor Patiño y con un sitio destacado frente a la Columna de la Independencia, hubiese sido fuente de inspiración para crear un nuevo hito en la ciudad capital. "Yo quería un edificio que fuera... un equivalente a la Gran Pirámide de Teotihuacán."¹¹

Por otra parte, se debe destacar el acuerdo que Suárez había establecido con Siqueiros para que pintara una serie de murales para un nuevo edificio en el Casino de la Selva, mismos que sirvieron como base de las pinturas del Polyforum;¹² aquí recordamos que otro exiliado, Josep Renau Berenguer, tomó el sitio de Siqueiros para pintar los murales del hotel, tras haber colaborado con este último en el Sindicato Mexicano de Electricistas. Existe la narración del propio Suárez sobre el aspecto que tendría aquella construcción, basada en la forma de "un enorme diamante alargado, sostenido por cuatro columnas que formaban una armadura montada en un aňillo de oro,"¹³ a lo que se agrega la aseveración de

que fue Guillermo Rossell quien propuso que las pinturas de Siqueiros se instalaran en la Ciudad de México. Así los tres arquitectos se dieron a la tarea de proyectar una forma insólita y original, y de coordinar con el artista mismo la disposición de los murales.

De Rossell de la Lama y Álvarez Ordóñez se puede decir que fueron importantes figuras no sólo del gremio arquitectónico, sino también en las esferas políticas mexicanas, y que lograron un amplio reconocimiento. Para los años sesenta, al inicio de la obra del Hotel de México y de lo que originalmente se llamó la Capilla Siqueiros,¹⁴ se integra a estos arquitectos Ramón Mikelajáuregui, pues era indispensable un arquitecto responsable de la obra y con disposición para colaborar en las soluciones estructurales y constructivas, ya que los dos primeros habían adquirido otros compromisos.

Respecto a esta parte de la construcción, hay una entrevista hecha posteriormente a Ramón Mikelajáuregui; en ella declaró que la estructura del Polyforum estuvo a cargo del ingeniero Ma-



Detalle de la escalera principal del Polyforum, Ciudad de México. Fuente: Archivo de la revista *Mañana* (6 de mayo, 1972). Fotografía: Colección del arquitecto Andrés López

nuel Lims¹⁵ y que la techumbre, realizada con fibra de vidrio, se sostiene sobre una tridilosa, un sistema constructivo con el que Heberto Castillo Martínez lograba un ahorro de 60% de concreto y 40% de acero, y que se utilizó por primera vez en el hotel.¹⁶ Además explicó la utilización de un par de plataformas giratorias –tanto en el restaurante del último piso del hotel como en el Polyforum– que permitirían efectivamente hacer realidad la propuesta de la poliangularidad y la apreciación de los murales en movimiento, las cuales fueron realizadas por Macton Corporation, de Connecticut, cuyo director en aquella época era John Carr. También declaró en dicha entrevista que la construcción del edificio fue totalmente concebida y realizada en México, salvo las plataformas giratorias, que se colocaron sin mayor problema sobre unos rieles previstos en el almacén.

Dentro de la gran sala del Polyforum se logró un espacio que es una suerte de elipse octogonal, mientras que hacia el exterior presenta una forma dodecagonal. La construcción cubre una superficie total de 11 600 m², con cuatro niveles, y cuenta además con un teatro y diversos espacios para exhibición de arte y venta de artesanías. Formaba parte de los 11 elementos que se levantarían en el antiguo Parque de la Lama, lo que se denominaba como “Conjunto Urbano, Cívico, Turístico, Comercial y Cultural México 2000”. Aquí, de acuerdo con algunos escritos, es necesario añadir la presencia de otros dos arquitectos, Juan Wornner Baz y Manuel Larrosa.¹⁷

Al parecer, fueron los arquitectos quienes se encargaron de hablar con Siqueiros sobre el traslado de la propuesta pictórica a la Ciudad de México y ver el acomodo de las piezas, lo que lo emocionó:

Era un hombre con el que se podía trabajar extraordinariamente, porque se entusiasmaba con las ideas y nos dejaba a los arquitectos [...] él se daba cuenta de que su mural adquiriría nuevas proporciones [...] se dejaba guiar y se dejaba auxiliar [...] y empezó ya a imaginarse el mural de otra forma.¹⁸

Por otra parte, para evitar cortes en los murales, se planteó que el gran salón estuviera en un nivel superior y se colocaran los accesos en los focos de la elipse; esto se logró por medio de escaleras que rodean sendos elevadores, los cuales emergen de forma sorprendente en el ámbito de *La marcha de la humanidad*; con ello, el pintor buscaba lograr nuevamente una obra envolvente, como la que había planteado en *Ejercicio plástico*, de 1933, en Buenos Aires, Argentina. En este caso, se trata de un mural de tema y dimensiones épicas, realizado con pintura acrílica manejada con aerógrafo y con aplicaciones de figuras metálicas llamadas escultopinturas; asimismo, este artista, que tanto había impulsado las ideas en torno al muralismo, buscó aplicar aquí sus propuestas de la llamada poliangularidad. Finalmente, en la realización del magno programa pictórico, tanto interior como exterior, colaboró un buen número de asistentes.

Es necesario mencionar que en este caso Siqueiros, como parte de su contrato, debió pintar sobre panel de asbesto-cemento, el material que producía Techo Eterno Eureka, de Manuel Suárez; estos tableros ofrecían una serie de dificultades tanto para su adecuada colocación como para el ajuste y sellado de las uniones, lo que ha redundado en el complicado mantenimiento posterior. Efectivamente, el artista realizó 42 grandes paneles de 550 kg cada uno, además de otros más pequeños, para cubrir un total de 4 600 m²; ante esta tarea, y por esas fechas, se vio en la necesidad de adecuar las instalaciones donde pintaba en Cuernavaca, así surgió La Tallera.



David Alfaro Siqueiros *La marcha de la humanidad*, interior del Polyforum Cultural Siqueiros. Fotografías: Louise Noelle

El Polyforum Cultural Siqueiros fue inaugurado con gran fastuosidad el 15 de diciembre de 1971, con la presencia del presidente Luis Echeverría Álvarez, diversas personalidades políticas y culturales, y el pintor.¹⁹ Recientemente, en 2011, sus dueños lo sometieron a una renovación respetuosa de los espacios interiores, pero adolece aún de graves problemas para la conservación de los murales. Ésta es la razón por la que recientemente propusieron girarlo y moverlo, para permitir la construcción de una torre que les permita solventar esos gastos; sin embargo, el permiso fue negado en atención a la conservación de la integralidad del inmueble y no sólo de sus murales.

De forma sucinta se han presentado las aportaciones al conjunto que había imaginado Manuel Suárez, en el que contribuyeron varios arquitectos y el pintor David Alfaro Siqueiros. Se trata de proyectos y obras que pueden considerarse de gran importancia, tanto en su momento como en la actualidad, con una serie de cualidades que permiten señalarlos como parte sustancial de la modernidad arquitectónica de nuestro país. Estos dos edificios marcaron de forma indeleble el perfil de nuestra ciudad capital, por lo que estamos en deuda con sus arquitectos, en particular con quien se ocupó de llevarlos a ser una brillante realidad, Ramón Mikelajáuregui.



Detalle del plafón del teatro del Polyforum Cultural Siqueiros, Ciudad de México
Fuente: Archivo de la revista *Mañana* (6 de mayo, 1972). Fotografía: Colección del arquitecto Andrés López

Notas

1. Louise Noelle, "David Alfaro Siqueiros, una plástica integral," *La Tallera* (Ciudad de México: Sala de Arte Público Siqueiros, en prensa); Louise Noelle, "La presencia en Veracruz de don Manuel Suárez y los arquitectos del exilio español," *Villes en parallèle* 47-48 (diciembre, 2013).
2. Agradezco los diversos datos y la información proporcionada por José Ramón Mikelajáuregui, además de una entrevista telefónica el 12 de julio de 2012.
3. Datos provenientes de las entrevistas al arquitecto realizadas en 1978; se encuentran mecanografiadas y se trata del material revisado durante una visita el 4 de julio de 2012 a la Colección Manuel Suárez; agradezco el apoyo de Alicia Vázquez, su directora.
4. Para el empresario José Luis Chain.
5. En este último caso, hay versiones que indican que fue otro el arquitecto proyectista.
6. Gelsen Gas, "In Memoriam," *El Arquitecto* 23 (mayo-junio, 1982).
7. Hay muchos estudios y publicaciones sobre este artista, en particular, ver Raquel Tibol, *Siqueiros, vida y obra* (Ciudad de México: Departamento del Distrito Federal, Transporte Colectivo, 1974), e Irene Herner Reiss, *Siqueiros, del paraíso a la utopía* (Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2004).
8. Manuel Suárez y Suárez nació en Teifaros, Asturias, en 1896, el mismo año que Siqueiros, y falleció en México en 1987. Llegó a México en 1910, donde fue un empresario exitoso, sobre todo al frente de Techo Eterno Eureka. Ver Marcos Manuel Suárez Ruiz, *La construcción de los sueños. Vida de Manuel Suárez y Suárez* (Ciudad de México: Fondo Documental Manuel Suárez y Suárez, 2012).
9. Juan Ignacio del Cueto, *Arquitectos españoles exiliados en México* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura y Bonilla Artigas Editores, 2014), 264.
10. Marcos Manuel Suárez Ruiz, *La construcción de los sueños*, 201.
11. Marcos Manuel Suárez Ruiz, *La construcción de los sueños*, 201.
12. En 1964, Suárez y Siqueiros habían firmado un contrato para que este último realizara 18 cuadros de gran formato para el Casino de la Selva. En septiembre de 1969, Suárez le escribió a Siqueiros sobre su deseo de asentar ante notario una promesa de darle a Siqueiros y a su esposa Angélica una suerte de pensión vitalicia. Ver Marcos Manuel Suárez Ruiz, *La construcción de los sueños. Vida de Manuel Suárez y Suárez*, 188 y 200.
13. Marcos Manuel Suárez Ruiz, *La construcción de los sueños. Vida de Manuel Suárez y Suárez*, 208.
14. Cabe suponer que fue como evocación de la afamada Capilla Sixtina; además, recordemos que en México había ya dos antiguos templos con intervención de muralistas: la excapilla de Chapingo, por Diego Rivera, y la excapilla del Hospicio Cabañas, por José Clemente Orozco.
15. Entrevista del 19 de julio de 1978, consultada en la Colección Manuel Suárez. En una entrevista previa, en febrero de 1978, Mikelajáuregui mencionó que la estructura había sido diseñada por Colinas y De Buen.
16. El hotel nunca se concluyó y fue transformado en el World Trade Center por Gutiérrez Cortina Arquitectos, en 1996.
17. El primero aparece en un citatorio de Suárez a una junta, en abril de 1971, encontrado en el Archivo Siqueiros, Sala de Arte Público Siqueiros, INBA, y ambos se mencionan en Guillermo Rossell de la Lama, *México. Importantes retos en el siglo xx* (Ciudad de México: Colegio de Arquitectos Mexicanos- Sociedad de Arquitectos Mexicanos y Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1998), 192.
18. Entrevista de febrero de 1978.
19. Guillermo Rossell de la Lama, *México. Importantes retos en el siglo xx*. Esta publicación contiene tres discursos de Rossell de la Lama sobre el Polyforum: en una exposición en París, en la inauguración y en el aniversario xvi del inmueble.

Louise Noelle

Licenciada y maestra en Historia del Arte
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
Doctora *honoris causa*
Universidad Michoacana San Nicolás de Hialgo
Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas
Universidad Nacional Autónoma de México
✉ noelle@unam.mx